

LA CIUDAD DE LA DESIGUALDAD ECONÓMICA. EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA EN CIUTAT DE MALLORCA ENTRE 1446 Y 1533

THE CITY OF ECONOMIC INEQUALITY. THE EVOLUTION OF WEALTH DISTRIBUTION IN CIUTAT DE MALLORCA BETWEEN 1446 AND 1533

Lluís Tudela Villalonga¹ y Eduardo Pascual Ramos²

Recepción: 2022/09/19 · Comunicación de observaciones de evaluadores: 2022/12/16 ·

Aceptación: 2022/12/22

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfiii.36.2023.33922>

Resumen

Los últimos estudios sobre la riqueza de las principales ciudades trascienden el ámbito puramente económico y se centran en conocer la distribución de la desigualdad entre su población y examinar la evolución histórica del poder adquisitivo de determinadas poblaciones mediante fuentes documentales fiscales. El presente artículo tiene el objeto de analizar la desigualdad económica de los contribuyentes de la ciudad de Palma-*Ciutat de Mallorca* en el tránsito de la Edad Media a la Moderna (1446-1533) mediante la fuente fiscal de las tallas. Para ello se plantea, en forma de introducción, la evolución histórica de *Ciutat de Mallorca* en su tránsito a la Edad Moderna y la metodología empleada para conocer la distribución de la riqueza. La interpretación de los resultados económicos analizados cierra el artículo.

1. UNED - Centro Asociado de Illes Balears. C.e.: ltudela@palma.uned.es. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0492-1192>

2. Universitat de les Illes Balears. C.e.: eduardo.pascual@uib.es. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2051-4538>

Este artículo se enmarca en el subproyecto «La desigualdad económica en las ciudades catalanas y mallorquinas durante la baja Edad Media a través de las fuentes del impuesto sobre la riqueza» (PGC-2018-100979-B-C22), que se integra dentro del proyecto coordinado «Crisis y desigualdad económica en Cataluña y Mallorca en la Baja Edad Media (CRIDES)», financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

Palabras clave

Ciutat de Mallorca; desigualdad económica; fiscalidad; metodología; talla.

Abstract

The latest studies on the wealth of cities go beyond the purely economic sphere and focus on understanding the distribution of inequality within the population and the historical evolution of the purchasing power of certain groups with the use of fiscal records. The purpose of this article is to analyse economic inequality among taxpayers of the city of Palma (known previously as ciutat de Mallorca) in the transition period between the Middle Ages and the Early Modern Age (1446-1533) through the fiscal sources of the *talla* levy. As an introduction, we will first present a historical evolution of ciutat de Mallorca in the wake of the Early Modern Age, followed by the methodology we have used to identify the social distribution of wealth, and conclude with an interpretation of the economic results obtained.

Keywords

Ciutat de Mallorca; Economic Inequality; Taxation; Methodology; *Talla*.

.....

DURANTE LA ÉPOCA contemporánea, la desigualdad económica ha aumentado considerablemente en las sociedades, especialmente las occidentales. Desde la Revolución Industrial no ha dejado de crecer, y un porcentaje pequeño de la población concentra una gran parte de la riqueza de un país. La desigualdad es una realidad hoy en día, y los Estados buscan soluciones para que haya una distribución de la riqueza, más equitativa, con el fin de que la sociedad sea más justa.

Este fenómeno claramente perceptible en la actualidad no es tan fácil de evidenciar en las sociedades preindustriales. En parte, es debido a las diferentes interpretaciones e hipótesis que los historiadores llevan a cabo sobre la desigualdad económica a partir de los datos disponibles. Pero también es consecuencia que las fuentes documentales disponibles, aun siendo abundantes, no son completas y muestran carencias a la hora de poder llevar a cabo la evolución de la disparidad. Todo ello dificulta el poder extraer conclusiones definitivas. En todo caso, los historiadores reflejan tendencias en virtud de los análisis realizados sobre una región, un territorio o una ciudad. Con el aumento de las publicaciones, especialmente por parte de los historiadores económicos, se está construyendo toda una estructura de datos, estadísticas, gráficas y tablas que está permitiendo tener una visión general de períodos históricos concretos y comparativa entre diferentes sociedades, lo que sin duda permite tener un mayor y mejor conocimiento de cómo se repartía la riqueza en esta época.

En sí, la desigualdad económica no es más que el reflejo de una sociedad donde no todos sus componentes tienen las mismas oportunidades para poder progresar en la vida. Es también el reflejo de la disparidad política y social, ya que las personas más menesterosas no tienen acceso ni a los cargos institucionales ni a determinados servicios que disfrutaban otros. La desigualdad económica también puede traducirse en conflictos sociales cuando una parte de la sociedad pierde la confianza en sus dirigentes o en otros grupos más poderosos a causa de sus reducidas perspectivas de mejora social.

La desigualdad económica es un tema lo suficientemente importante para dedicar tiempo a tratar esta cuestión y llevar a cabo un análisis histórico. En nuestro caso, nos hemos centrado en una época como es la transición entre la Baja Edad Media y la Edad Moderna Inicial, concretamente entre 1450 y 1550. Todas las etapas históricas son atractivas, pero aún más aquellas que son transición entre dos edades y en las que se van sucediendo cambios que acaban configurando un mundo diferente al que era tiempo atrás.

Este artículo examina la desigualdad económica en *Ciutat de Mallorca* y a partir de un instrumento fiscal como es la talla, muy utilizada en esta época. El estudio se centra en explicar la fuente fiscal que se ha empleado para medir la disparidad económica. Concretamente, se identifican las diferentes tallas que han sido objeto de análisis, sus características y rasgos. Igualmente se describe la metodología empleada para exponer los resultados de la evolución de la desigualdad económica en *Ciutat de Mallorca*, identificando los diferentes parámetros numéricos empleados.

Y como última parte del estudio, se plantea una interpretación de los motivos que pudieron causar la disparidad económica en el municipio a partir de las gráficas y tablas presentes en el apartado anterior. No obstante, esta interpretación también se pone en relación con otras hipótesis señaladas por otros investigadores europeos occidentales para determinadas urbes, y para este mismo período, a partir de las estadísticas obtenidas con los mismos parámetros con los que hemos trabajado para este artículo.

LAS TALLAS EN LA ÉPOCA MEDIEVAL Y MODERNA: FUENTES DOCUMENTALES PARA EL ESTUDIO DE LA DESIGUALDAD ECONÓMICA

La evolución de la economía, la política y las finanzas mallorquinas en los siglos XV y XVI refleja un período con más sombras que luces en la isla. Es muy probable que la vida no fuera fácil para una gran parte de la sociedad mallorquina. La recuperación económica y demográfica que parece evidenciarse en la segunda mitad de siglo XV no evitaba diferencias e injusticias sociales muy considerables, herencia de anteriores décadas. Las cargas fiscales continuaban sin distribuirse adecuadamente respecto a la riqueza disponible y había colectivos privilegiados que estaban exentos de pagar ciertos impuestos.

Esta realidad hace pensar que pudiera existir una mayor disparidad económica en *Ciutat de Mallorca* durante este período, con la presencia de un grupo cada vez más numeroso de personas empobrecidas y una pequeña oligarquía dominante que vivía de las rentas, que ocupaba los principales cargos institucionales, y que mostraba su ostentación y lujo con la adquisición de los productos más caros. Ahora bien, ¿fue así? ¿Hasta qué punto se incrementó la desigualdad económica y hubo una mayor concentración de la riqueza en *Ciutat de Mallorca* en el tránsito entre la Edad Media y Moderna?

El análisis de la desigualdad económica en las sociedades preindustriales va creciendo en interés para los historiadores medievalistas y modernistas europeos. En cierta medida, es consecuencia de los avances realizados por economistas e historiadores contemporáneos en esta materia, pero también como resultado del reflejo palpable de un crecimiento cada vez más acusado de la disparidad en el mundo actual, nunca tan bien reflejado y plasmado como hoy en día, como se ha comentado en la introducción. La existencia de un número significativo de fuentes fiscales medievales y modernas en la Península Ibérica, y especialmente en la antigua Corona de Aragón, donde aparece estimado el patrimonio de los contribuyentes, como padrones, tallas o *estims*, ha reactivado aún más ese interés por estudiar la desigualdad económica y conocer mejor el funcionamiento de la fiscalidad de la época.

En el caso de Mallorca, objeto de este artículo, también se disponen de fuentes fiscales de esta naturaleza para el siglo XV y primera mitad del XVI, tanto para el ámbito foráneo como el municipio de *Ciutat de Mallorca*, aunque no en el número y la secuencia deseados. Básicamente, hay un tipo de fuente principal para el análisis de la disparidad económica en este período; las tallas.

En los siglos XV y XVI, la talla se convirtió en un instrumento fiscal muy utilizado por la administración mallorquina para recaudar ciertas cuantías que permitieran hacer frente a un gasto relevante que debía pagarse con relativa rapidez y que no podía ser abonado en parte o en su totalidad con los recursos financieros públicos disponibles en ese momento. Se podía solicitar únicamente en una determinada localidad (tallas vecinales) o bien al conjunto de la isla (tallas generales), en una proporción que no siempre se ajustaba a derecho de 2/3 de la recaudación solicitada a los habitantes de *Ciutat de Mallorca* y 1/3 a los del ámbito foráneo.

La talla era un impuesto extraordinario de carácter municipal, no periódico ni permanente, que gravaba de manera proporcional el patrimonio de los habitantes en función de su riqueza, aunque había colectivos, principalmente los privilegiados y los que no poseían nada, es decir los situados en la cúspide y en la base de la pirámide social, que estaban exentos de su pago. Por tanto, incidía principalmente en las clases sociales medias y bajas. La solicitud cada vez más frecuente de este tipo de impuestos directos a finales de la Baja Edad Media y principios de la Edad Moderna en Mallorca es consecuencia de la gran dificultad para recurrir a una imposición indirecta que gravaba los productos y que se destinaba fundamentalmente a pagar una deuda pública cada vez más creciente desde la segunda mitad del XIV. A ello hay que añadir el aumento de los gastos municipales destinados al pago de los salarios a los funcionarios públicos, a la construcción y el mantenimiento de obras públicas, el abastecimiento de agua y de alimentos básicos como trigo o cebada; o a imprevistos como peticiones realizadas por otras instituciones como la Corona en cuestiones muy diversas como *coronatges* y *maridatges*.

La talla venía a cubrir necesidades que el *Gran i General Consell de Mallorca*, el máximo órgano político-administrativo de la isla, debía solucionar de forma imperiosa en beneficio de la población mallorquina. Sin embargo, para las clases populares, este impuesto fiscal era otra carga financiera extraordinaria que debía añadir a otros tipos impositivos directos e indirectos que ya abonaban habitualmente, y que cuando se solicitaba con frecuencia, no dejaba de convertirse en un problema para los contribuyentes con menor riqueza.

Las tallas como fuente fiscal para el conocimiento de la extracción de la riqueza han sido estudiadas principalmente por María Barceló, quien ha incidido en sus aspectos metodológicos y ha publicado los principales resultados obtenidos a partir de algunos de los volúmenes más importantes conservados en los archivos

mallorquines como son los de 1478, 1483 y 1512³. Esta investigadora ha hecho una radiografía completa de *Ciutat de Mallorca* durante el período de transición entre la Baja Edad Media y la Alta Moderna, puesto que estos libros de tallas generales recogen las recaudaciones realizadas por los clavarios a un gran número de contribuyentes que estaban censados en la capital mallorquina, en lo que constituye una representación muy fidedigna de su sociedad, a excepción de aquellos grupos privilegiados que se encontraban exentos como se ha comentado anteriormente.

En nuestro caso, se ha procedido a iniciar el proceso de transcripción, interpretación y análisis de las tallas preservadas en el *Arxiu del Regne de Mallorca* que son anteriores o posteriores a la investigación exhaustiva realizada por Barceló entre 1478 y 1512. Los objetivos que se persiguen con esta investigación son esencialmente tres: una mayor definición de las principales características de este impuesto en la capital mallorquina; un mejor conocimiento de su funcionamiento como indicador fiscal; o la concreción del grado de disparidad económica existente en *Ciutat de Mallorca* a partir de las contribuciones realizadas por sus habitantes durante este período concreto. Y todo ello enlazando nuestra investigación con la realizada por Barceló, al objeto de determinar cuáles son las principales diferencias y elementos comunes existentes entre las tallas que estamos estudiando y los resultados publicados por esta investigadora y otros historiadores que han analizado aspectos concretos de las tallas de 1478, 1483 y 1512. De esta forma, se pretende ampliar la visión histórica de *Ciutat de Mallorca* desde un punto de vista fiscal, social, económico y urbanístico durante la época final de la Baja Edad Media e inicios de la Alta Edad Moderna, aportando nuevos resultados e informaciones para el período anterior y posterior al reflejado por Barceló.

Las tres tallas que se están estudiando para los años centrales del siglo XV están datadas poco antes de la *revolta forana* de 1450. La más antigua aparece en el AH 6730 y está datada en 1445. El AH 6730 es un libro de cuentas que es el que menos información aporta desde un punto de vista fiscal. Contiene únicamente 7 folios e incorpora 42 asientos. Como cualquier libro de cuentas, está estructurado en un apartado de ingresos (*rebudes*) y otro de gastos (*dades*). El volumen incluye la recaudación cada una de las cinco parroquias de *Ciutat de Mallorca* por la talla de 1444 (Sant Miquel, Sant Nicolau, Sant Jaume, Santa Creu y Santa Eulalia), quien fue solicitada por el *Gran i General Consell de Mallorca* para pagar una sentencia arbitral desfavorable de 17.000 florines a raíz de un suceso acaecido en 1408⁴.

3. María Barceló Crespi, «La ciudad de Mallorca en el último cuarto del siglo XV: parroquias y red viaria», *En la España medieval: la ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, Editorial de la Universidad Complutense, vol. 7, 1985, pp. 1321-1329; aut. cit., «Fonts per a una anàlisi de la demografia medieval mallorquina: la talla», *La vida quotidiana dins la perspectiva històrica*, III Jornades d'Estudis Històrics Locals, Palma, 1985, pp. 33-48: aut. cit., *Ciutat de Mallorca en el trànsit en la modernitat*, Institut d'Estudis Balearics, Palma, 1988; aut. cit., «Aspectes agraris d'un nucli urbà (Ciutat de Mallorca a la Baixa Edat Mitjana)», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana (BSAL)*, 44, Palma, 1988, pp. 195-202; aut. cit., «Sobre una talla de 1478», pp. 435-448; aut. cit., «Més sobre l'impost de la talla (1450-1521)», *Randa*, 29, 1993, pp. 185-217; aut. cit., «La dona coma subjecte fiscal (segles XV-XVI)», *Mayurqa*, 22, Palma, 1989, pp. 52-56.

4. La partida mallorquina de Bernat Febrer, uno de los bandos que pugnó por el gobierno municipal de *Ciutat de*

Las otras dos tallas contienen mucha más información, puesto que son propiamente libros de tallas. El AH 6731 está fechado el 8 de febrero de 1446. Contiene 29 folios y 950 asientos de contribuyentes de *Ciutat de Mallorca*. La talla se destinó a pagar las ayudas debidas al trigo suministrado a la *Universitat* y que permitía cubrir las necesidades alimenticias de la población mallorquina cuando la producción local era deficitaria y su importación se hacía imprescindible.

Otro volumen es el AH 6733 y está datado el 15 de septiembre de 1449, menos de un año antes del inicio de la *Revolta forana*. Consta de 31 folios y 936 asientos. Es una talla impulsada por el Lugarteniente General y los Jurados de la *Universitat de Mallorca*, a instancias del *Gran i General Consell de Mallorca*, con la idea de recaudar la misma cuantía que la talla de 1446, es decir, 3.000 libras. Esta talla estaba destinada a pagar los gastos ocasionados por una armada compuesta por dos naves y una galera que había sido organizada por el capitán Joan de Galiana, también Jurado, contra unos corsarios, principalmente vascos, que ocasionaban muchos problemas en las rutas marítimas próximas a las costas mallorquinas⁵.

Para el siglo XVI, la talla analizada es el AH 2101 o *Llibre de tall administrat per mossèn Miquel Puig*, cuya documentación fiscal comprende el bienio 1532-33. El documento consta de 241 folios y 3.552 asientos, aunque 36 de estos asientos están duplicados. Además, el documento contiene un anexo de 293 asientos de miserables ya contabilizados en la talla y que los Jurados querían volver a revisar⁶. La finalidad de esta talla estaría destinada a la compra de trigo ante la falta de frumentaria en la isla causada por las malas cosechas registradas en aquellos años⁷.

Mallorca a principios del siglo XV y compuesto por mercaderes, menestrales y agricultores, aportó 49.000 florines por los gastos hechos al intentar revocar el arrendamiento de Barcelona que había sido firmado el 22 de marzo de 1396 y por el cual Jaume Alberic, ciudadano de Mallorca, a instancias del *Gran i General Consell de Mallorca* había vendido censales en Barcelona por el importe de 100.000 florines. A finales de 1403, la administración pública mallorquina pagó 32.000 florines, equivalente a 24.000 libras mallorquinas, pero restaba aún devolver 17.000 florines, es decir 12.750 libras, cantidad que fue objeto de un largo proceso hasta que en 1410, una comisión Real dictó sentencia a favor de Bernat Febrer. En 1444, aún no se había abonado toda la cuantía adeudada, y éste es el motivo por el cual el *Gran i General Consell de Mallorca* ordenó la talla fiscal. Consultese P. Cateura Bennàsser, «El bipartidismo en la Mallorca de comienzos del siglo XV», *BSAL*, 41, Palma, 1985, pp. 157-170; R. Urgell Hernández, «La hisenda municipal del Regne de Mallorca en el canvi de segle (1390-1410)», *Martí l'Humà. El darrer rei de la Dinastia de Barcelona*, Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica, 98, Barcelona, 2015, pp. 285-299.

5. Arxiu del Regne de Mallorca (ARM), AH-6733, f. 1r (15 septiembre 1449). Esta talla ya fue publicada por Agustí Canyelles en «Tall per una armada contra els corsaris» *BSAL*, 1933, pp. 8-22, aunque con ligeros errores en la transcripción. Según Alvaro Campaner y Fuertes, *Cronicon Mayoricense*, Palma, 1881, p. 163, Juan de Galiana, caballero muy rico, hizo muchas capturas de bajeles de moros, y en naves que corsarios vascos habían cogido de genoveses.

6. M. Barceló Crespi, «Els miserables» de la Ciutat de Mallorca a la Baixa Edat Mitjana», *BSAL*, 41, pp. 131-148.

7. Las investigaciones de Josep Juan Vidal así lo corroboran al asegurar que durante la primera mitad de la centuria fueron deficitarios los siguientes años: 1501, 1502, 1503, 1504, 1505, 1506, 1507, 1509, 1510, 1515, 1516, 1518, 1519, 1520, 1521, 1522, 1523, 1524, 1525, 1526, 1528, 1529, 1530, 1531, 1533, 1534, 1535, 1536, 1538, 1540, 1541, 1545, 1546, 1547. Para subsanar esta carencia cerealícola fue necesaria importar (cifras solo para los primeros años de la década de los treinta): año 1531 (52.000 quarteres), 1533 (38.000); 1534 (26.000) y 1535 (50.000). J. Juan Vidal, «La evolución de la producción agrícola en Mallorca durante la Edad Moderna. Fuentes y problemas de su estudio». *Moneda y Crédito*, 145, 1978, p. 86.

1. LA METODOLOGÍA PARA LA EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA ENTRE LA BAJA EDAD MEDIA Y LA EDAD MODERNA INICIAL

Las tallas de 1446, 1449 y 1532 constituyen fuentes valiosas para su estudio como indicadores de la desigualdad de la riqueza en el ámbito político, social y económico de la época. No obstante, realizar únicamente un análisis individualizado de cada una de ellas sólo permite tener una instantánea concreta en un momento histórico determinado; no posibilita mostrar una evolución general sobre la disparidad económica durante el tránsito entre la Edad Media y Moderna o extraer notorias conclusiones extrapolables sobre la distribución de la riqueza en el período estudiado. Es evidente que se hace necesario analizar los datos numéricos de nuevos registros fiscales en el estadio temporal analizado.

En el año 2017, Chismol, Almenar y Ruiz publicaron un artículo donde hacían una aproximación a la desigualdad económica a través de las fuentes fiscales bajomedievales, haciendo una comparación entre diversas localidades de la Península Ibérica durante los siglos XIV y XV⁸. Entre ellas se encontraba *Ciutat de Mallorca*. Los tres historiadores habían estudiado concretamente la talla de 1478, obteniendo indicadores numéricos sobre la desigualdad económica para este municipio mallorquín. Su análisis sobre la distribución de la riqueza no sólo se extrapolaba a los datos obtenidos sobre *Ciutat de Mallorca*, sino que también presentaban resultados por parroquias, oficios y por género, con el fin de radiografiar la sociedad medieval y poder compararla con Valls y Sevilla, las otras dos localidades que eran objeto de estudio⁹.

Los datos proporcionados por este artículo se podrían poner en mayor valor si realizáramos el mismo ejercicio de análisis de la distribución de la riqueza para las tallas de 1446, 1449 y 1532. De esta forma, podíamos obtener una serie de indicadores que podían cotejarse con los obtenidos por estos investigadores para las categorías planteadas en el artículo, y, lo que es más importante, el poder llevar a cabo una evolución de la disparidad económica durante esta época.

Sin embargo, este planteamiento metodológico aún era insuficiente. Entre la talla de 1478 y la de 1532, transcurría un intervalo de tiempo documental excesivamente largo que no sería objeto de estudio. Este hecho podía restar precisión a las conclusiones que se pudieran obtener sobre la desigualdad económica. Es por este motivo que la talla de 1512 se revelaba fundamental para dar continuidad a los indicadores obtenidos en otras tallas. A partir de los datos publicados sobre los

8. G. Chismol, L. Almenar y L. Ruiz, «Aproximación a la desigualdad económica a través de fuentes fiscales bajomedievales: Valls (1378), Sevilla (1384) y Palma (1478)», *El Futuro del Pasado*, 8, Universitat de València, 2017 pp. 55-82. Los datos que presentaron en este artículo del 2017 también se publicaron en el siguiente artículo: Antoni Furió i Diego *et alii*, «Measuring economic inequality in Southern Europe: the Iberian Peninsula in the 14th-17th centuries» en *Disuguaglianza economica nelle società preindustriali: cause ed effetti / Economic inequality in pre-industrial societies: causes and effect*, Firenze University Press, Florencia, 2020 pp. 179-180.

9. G. Chismol, L. Almenar y L. Ruiz, «Aproximación a la desigualdad económica...», *op. cit.*, pp. 55-82

contribuyentes fiscales de esta talla por Barceló¹⁰ y su revisión a partir de la fuente original, también se han definido los principales marcadores numéricos para 1512.

De esta forma, cinco tallas comprendidas entre 1446 y 1532, tres a finales de la Baja Edad Media y dos en el período moderno temprano, constituyen los elementos definitorios de la cuantificación numérica de la disparidad económica de *Ciutat de Mallorca*. Los resultados obtenidos pueden revelar una tendencia que se puede poner en consonancia con los datos proporcionados por otros historiadores para el ámbito urbano europeo occidental en esta época¹¹.

En todo caso, en este apartado sólo planteamos y reflejamos la evolución de las tasas de desigualdad de la capital mallorquina y de sus parroquias, sin entrar en la cuestión de los oficios y del género que serán objeto de investigación en una próxima ocasión.

La definición de los indicadores numéricos de las tallas se ha llevado a cabo a partir de tres parámetros: el Coeficiente de Gini, la distribución de la riqueza por deciles, y la media de riqueza según distribución espacial. Es la misma propuesta metodológica que Chismol, Almenar y Ruiz han planteado en el artículo de 2017 para medir la desigualdad económica. Sólo así, se pueden comparar los valores numéricos de la talla de 1478 con las de las restantes tallas.

El Coeficiente de Gini mide la dispersión de las observaciones en una muestra, y aun cuando presenta algunas limitaciones, sigue siendo la fórmula más empleada para medir cualquier tipo de distribución desigual, tanto para los ingresos como la riqueza atesorada. El coeficiente varía entre 0 y 1, donde el primer número denota una completa igualdad y el segundo una completa disparidad¹².

10. M. Barceló, *La Talla de la Ciutat de Mallorca: 1512*, Edicions UIB, Palma, 2002.

11. La desigualdad económica y la concentración de la riqueza en etapas preindustriales son temas que están despertando un notable interés en Europa, especialmente por parte de los historiadores económicos, con intentos de reconstruir sus tendencias en diferentes ciudades, regiones, territorios y estados europeos. Guido Alfani es sin duda el historiador que más ha tratado estos aspectos en diferentes artículos y para diferentes territorios como Piamonte, Toscana, Alemania, Reino de Nápoles y la República de Venecia. No obstante, otros investigadores también han analizado regiones y Estados concretos como la República holandesa, Portugal o los Países Bajos del Sur que incluye Brabante entre otras regiones. Pueden verse diversos ejemplos en G. Alfani, «Economic inequality in northwestern Italy: a long-term view (fourteenth to eighteenth centuries)», *Journal of Economic History*, 75 (4), 2015, pp. 1058–1096; G. Alfani y W. Ryckbosch, «Growing apart in early modern Europe? A comparison of inequality trends in Italy and the Low Countries, 1500–1800», *Explorations in Economic History*, 62, 2016, pp. 143–153; G. Alfani y F. Ammannati, «Long-term trends in economic inequality: the case of the Florentine state, ca. 1300–1800», *Economic History Review*, 70 (4), 2017, pp. 1072–1102; K. Dombrecht y W. Ryckbosch, «Wealth Inequality in a Time of Transition: Coastal Flanders in the Sixteenth Century», *TSEG - The Low Countries Journal of Social and Economic History*, 14(2), 2017, pp. 63–84; J. Reis, «Deviant behaviour? Inequality in Portugal 1565–1770», *Cliometrica*, 11, 2017, pp. 297–319; J.L. Van Zanden, «Tracing the beginning of the Kuznets Curve: Western Europe during the Early Modern Period», *The Economic History Review*, 48 (4), 1995, pp. 643–664. La Península Ibérica registra pocos casos de análisis de la desigualdad económica, si bien se van incrementando gradualmente los estudios. Entre ellos podemos citar a C. Álvarez y L. Prados de la Escosura, «The Rise and Fall of Spain (1270–1850)», *Economic History Review*, 66 (1), 2013, pp. 1–37; E. Fernández y C. Santiago-Caballero, «Economic Inequality in Madrid, 1500–1840», *Working Papers in Economic History*, 18-06, Instituto Figuerola de Historia y Ciencias Sociales, Universidad Carlos III de Madrid, 2018, pp. 1–28; Antoni Furió i Diego *et alii*, «Measuring economic inequality in Southern Europe: the Iberian Peninsula in the 14th–17th centuries» *op. cit.*, pp. 169–201, J. Ribalta y M. Turull, «Ciutat i poder en el feudalisme declinant a la Catalunya Baixmedieval (diferenciació social i distribució social de l'espai urbà a Cervera, 1340–1382)», *Anuario de Estudios Medievales*, 22, Barcelona, 1992, pp. 79–167.

12. La definición del Coeficiente de Gini, y cómo funciona este indicador económico se puede consultar en E.

Por su parte, la distribución por deciles agrupa a toda la población analizada en diez conjuntos o deciles, es decir en subconjuntos iguales de un 10% de tamaño, ordenándose según la cuantía impositiva que los contribuyentes hayan abonado en una talla. No obstante, en esta distribución también se han incluido, excepto los que están duplicados, a aquellas personas que aparecen en las tallas y que no han pagado la tasa impositiva por determinadas circunstancias: como ser miserables, estar exentos, no tener ningún tipo de propiedad, haber fallecido o haber sido ajusticiados. Su inclusión en la distribución por deciles representa mucho mejor la concentración de la riqueza existente en la sociedad¹³.

En este sentido, es importante hacer referencia a la singularidad de las tallas de 1446 y 1449. Estos volúmenes no incorporan una lista de contribuyentes que no hayan abonado la tasa impositiva, a diferencia de las restantes tallas. Con el fin de que los indicadores numéricos sean lo más cercanos a la realidad, se ha llevado a cabo un factor de corrección. Se ha aplicado el porcentaje de población que no pagó en la talla de 1478, y que superaba el 6%, sobre el total de contribuyentes documentados en ambas tallas. Se ha escogido la talla de 1478, por ser la más próxima a las fechas de las tallas de 1446 y 1449. En las siguientes tallas, como la de 1512 y 1532, se incrementa aún más el porcentaje de contribuyentes que figuran como no pagadores. Las tablas que se han elaborado recogen los índices numéricos de las tallas de 1446 y 1449 con y sin factor de corrección, para que se pueda constatar las diferencias existentes entre los diferentes parámetros analizados¹⁴.

La agrupación en diez conjuntos también refleja la distribución por riqueza de la población, puesto que ésta paga la talla en proporción a su riqueza. Representa el porcentaje de riqueza de cada conjunto y de cada 10% de la población, desde los que no aportan nada hasta el 10% más rico. La evolución de los datos de los deciles permite comparar si la disparidad aumenta o disminuye en un determinado tramo, especialmente en la parte superior o inferior de la distribución realizada, y, por tanto, si hay una mayor o menor concentración de riqueza a lo largo del período analizado.

Fernández y C. Santiago-Caballero, «Economic Inequality in Madrid...», *op. cit.*, p. 9; G. Chismol, L. Alminar y L. Ruiz, «Aproximación a la desigualdad económica», *op. cit.*, pp. 61-68; K. Dombrecht y W. Ryckbosch, «Wealth Inequality in a Time of Transition...», *op. cit.*, p. 74.

13. La inclusión de estos colectivos representa la parte de la sociedad que no pagaba por diferentes motivos. Además, se ajusta más a la realidad social de la época y contribuye a proporcionar unos datos sobre la desigualdad que están mucho más próximos a los que realmente hubo en *Ciutat de Mallorca*. Autores como G. Alfani y W. Ryckbosch, «Was there a «Little Convergence» in inequality? Italy and the Low Countries compared, ca. 1500-1800», *Working Paper series*, n. 557, Innocenzo Gasparini Institute for Economic Research (IGIER), Milán, 2015, p. 9 y 38, comentan las dificultades para poder incluir a los pobres en los indicadores numéricos, puesto que no estaban incluidos en los registros de propiedad italianos por definición.

14. No es inusual hacer correcciones con el fin de que los datos numéricos extrapolados muestren una tendencia más real. Un ejemplo se puede constatar en J. Hanus, *Real inequality in the early modern Low Countries: the city of s-Hertogenbosch, 1500-1660*. *Economic history review*, Londres, 2013, p. 18, en que el número de pobres se tuvo que estimar con ingresos muy bajos. G. Alfani y F. Ammannati, *Long-term trends in economic inequality*; *op. cit.*, p. 1095 plantea muy bien esta problemática respecto a la inclusión de dos tipos de datos, con o sin corrección, como se aprecia en la tabla 5 que hace referencia al Condado de Florencia y Prato, incluyendo y excluyendo los que tienen propiedad.

En cuanto al tercer parámetro, se ha procedido a calcular la media de la riqueza del conjunto de los habitantes de *Ciutat de Mallorca* y de las parroquias para cada una de las tallas. La importancia de este indicador numérico no radica tanto en la media de riqueza obtenida, la cual puede variar notablemente en función del número de contribuyentes y de la cuantía impositiva mínima exigida en la talla, sino en mostrar una tendencia que permita entender cómo se distribuye la riqueza en cada una de las parroquias, o si se incrementa o disminuye la aportación de cada parroquia en relación al conjunto durante el intervalo temporal estudiado. La comparación de las diferentes parroquias, unido al dato numérico proporcionado por el coeficiente de Gini para cada talla, posibilita conocer mejor cómo evoluciona la desigualdad económica en cada parroquia según su población contribuyente.

En definitiva, se puede explorar dónde se concentraban los colectivos sociales urbanos con mayor y menor poder adquisitivo en una determinada parroquia, a excepción de la nobleza laica y el clero que estaban exentos del pago de la talla, y si se han producido variaciones en cuanto al peso económico y fiscal que tenía cada parroquia dentro del municipio.

En la siguiente tabla se muestra la distribución porcentual por deciles de las tallas consultadas entre 1446 y 1532, incluyendo los datos numéricos proporcionados por Chismol, Alminar y Ruiz. La tabla incorpora dos deciles para 1446 y 1449, dependiendo de si se ha llevado a cabo o no la corrección antes comentada.

TABLA 1

	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	D8	D9	D10
TALLA 1446	2,22	2,32	2,32	2,38	4,06	4,63	5,94	9,45	15,68	51,00
CORREC. 1446	0,85	2,46	2,46	2,49	3,51	4,92	5,77	9,36	15,49	52,69
TALLA 1449	2,28	2,33	2,35	3,41	4,65	4,65	7,23	10,61	16,81	45,68
CORREC. 1449	0,90	2,50	2,50	2,77	4,85	4,95	6,63	10,61	17,11	47,18
TALLA 1478	1,38	1,92	2,42	3,13	3,13	3,96	4,99	9,13	14,89	56,01
TALLA 1512	0,92	1,35	1,59	1,77	2,18	3,11	4,29	6,76	13,28	64,75
TALLA 1532-33	0,89	1,42	2,54	2,65	2,69	3,83	5,25	6,85	12,30	61,58

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA RIQUEZA POR DECILES EN *CIUTAT DE MALLORCA* (1446-1533)

Fuente: Elaboración propia a partir de las tallas AH 6731 (1446), AH 6733 (1449), AH 3015 (1512) y AH 2101 (1532-1533), y de M. Barceló (2002), *La Talla de la Ciutat de Mallorca*: 1512, Edicions UIB; G. Chismol, L. Alminar y L. Ruiz (2017), «Aproximación a la desigualdad económica a través de fuentes fiscales bajomedievales: Valls (1378), Sevilla (1384) y Palma (1478)», *El Futuro del Pasado*, 8, pp. 55-82.

Los datos revelan un incremento gradual del porcentaje del D10, es decir del 10% de personas que más han pagado la tasa impositiva, y por tanto, que poseen más riqueza. Esta extraordinaria concentración de riqueza es muy significativa en 1512, superando en más de 10 puntos porcentuales los datos registrados en los años centrales del siglo XV, con o sin corrección. En 1532, el porcentaje disminuye ligeramente, pero sigue siendo superior a los datos expuestos para las tallas del siglo XV.

Si se compara con otras ciudades europeas como Arezzo o Prato para el período de 1450-1550, se constata que esta concentración de la riqueza en *Ciutat de Mallorca* es mayor a partir de las décadas finales del siglo XV. En las ciudades italianas, el 10

por ciento de los contribuyentes más ricos no solían superar el 50% de la riqueza, cuando la capital mallorquina alcanza más del 60%¹⁵.

En cuanto al DI, la población con menos ingresos, el porcentaje más alto corresponde a la talla de 1478 con más de 1% respecto al total de riqueza. Las restantes tallas no llegan a este porcentaje, si consideramos el factor de corrección aplicado a las tallas de 1446 y 1449.

Los deciles 5 y 6 que corresponden a las clases medias también ofrecen conclusiones relevantes. Los números muestran un descenso significativo del porcentaje de distribución de riqueza de ambos deciles entre 1446 y 1532, siendo especialmente notorio en el caso de 1512 con una disminución del 2% en ambos casos. El descenso de su riqueza es proporcional al incremento de los deciles con mayor poder adquisitivo.

Los deciles constituyen la base para el cálculo del Coeficiente de Gini que mide la disparidad de la riqueza y de los ingresos de una muestra. Como se ha indicado anteriormente, el índice de Gini varía entre 0 y 1, atribuyendo al 0 la igualdad perfecta y al 1 la desigualdad perfecta. El valor 0 sería si todos los contribuyentes pagasen la misma tasa impositiva y el valor 1 si uno de ellos pagase la cuantía total.

En la siguiente tabla, se ha calculado el índice de Gini para *Ciutat de Mallorca* y cada una de las cinco parroquias que formaban parte de la capital mallorquina durante el tránsito entre la Baja Edad Media y la Edad Moderna Inicial.

TABLA 2

TALLAS	1446	CORR. 1446	1449	CORR.1449	1478	1512	1532-1533	PROMEDIO (*)
GENERAL	0,644	0,672	0,606	0,635	0,723	0,769	0,725	0,705
PARROQUIA SANT MIQUEL	0,546	0,599	0,600	0,624	0,564	0,620	0,503	0,582
PARROQUIA SANT JAUME	0,620	0,642	0,556	0,581	0,675	0,793	0,715	0,681
PARROQUIA SANT NICOLAU	0,712	0,738	0,625	0,653	0,720	0,705	0,726	0,708
PARROQUIA SANTA CREU	0,600	0,632	0,614	0,640	0,793	0,765	0,749	0,716
PARROQUIA SANTA EULÀLIA	0,643	0,665	0,618	0,647	0,685	0,767	0,730	0,699

MEDICIÓN DE LA DESIGUALDAD A PARTIR DEL COEFICIENTE DE GINI (1446-1533)

Fuente: Elaboración propia a partir de las tallas AH 6731 (1446), AH 6733 (1449), AH 3015 (1512) y AH 2101 (1532-1533), y de M. Barceló, *La Talla de la Ciutat de Mallorca: 1512*, Edicions UIB, Palma, 2002, y G. Chismol, L. Alminar y L. Ruiz, «Aproximación a la desigualdad económica a través de fuentes fiscales bajomedievales: Valls (1378), Sevilla (1384) y Palma (1478)», *El Futuro del Pasado*, 8, pp. 55-82, Universitat de València, 2017.

(*)= Promedio de las 5 tallas (1446-1532/3), incluyendo las dos correcciones realizadas para las tallas de 1446 y 1449.

15. La tabla 4 elaborada por G. Alfani y F. Ammannati, *Long-term trends in economic inequality...*, op. cit., p. 1.093, muestra que Arezzo tenía un porcentaje entre el 46 y el 49% de riqueza para el D10 entre 1450 y 1550. Por su parte Prato supera el 53% en 1450 y baja al 42% en 1550. La evolución general en estas ciudades italianas es el descenso de la concentración de la riqueza por parte del 10% más rico en la Edad Moderna Inicial; todo lo contrario que en *Ciutat de Mallorca*. Además, las ciudades toscanas tienen un porcentual del 49% en 1500 y se reduce al 47% en 1550. En el caso de las ciudades piemontesas, su porcentaje es del 50% en 1500 y aumenta ligeramente al 52% en 1550. Son números siempre inferiores al caso mallorquín. Véase también G. Alfani y W. Ryckbosch, Was there a 'Little Convergence in Inequality...op. cit., p. 17.

Si extrapolamos los datos numéricos a nivel general se aprecia un crecimiento de la disparidad económica desde los años centrales del siglo XV hasta las primeras décadas del siglo XVI (Gráfico 1). En *Ciutat de Mallorca*, el índice más bajo corresponde a la talla de 1449, que no supera el 0,635 si se aplica corrección, mientras que el más alto acaece en 1512 con 0,769. En la talla de 1533 se vuelve a los niveles de 1478, pero siempre claramente superiores a los registrados a mediados del XV.

Este incremento progresivo de la disparidad de la riqueza en la capital mallorquina es un fenómeno común a otras ciudades y en general a otras áreas europeas como Piamonte, Toscana, sur de Francia, Alemania o la Península Ibérica entre 1450 y 1550¹⁶. Es probable que sea superior al registrado en áreas rurales o poblaciones más pequeñas de Mallorca, aunque la falta de registros globales para este período en la isla dificulta esta afirmación.

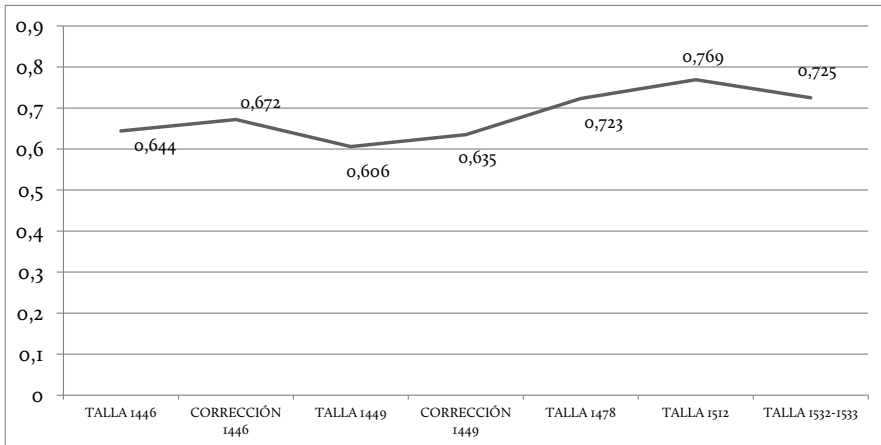
En el caso de *Ciutat de Mallorca*, el índice de Gini es especialmente muy alto en el intervalo entre 1478 y 1533, situándose entre las poblaciones urbanas europeas con mayor desigualdad. El promedio de las cinco tallas es de 0,705. Sólo algunas ciudades de los Países Bajos o Alemania como Augsburgo presentan unos números más altos¹⁷. En esta época, los índices suelen oscilar generalmente entre 0,5 y 0,7 en Europa Occidental, aunque no es menos cierto que en algunos casos los investigadores no han podido incluir a aquellas personas que no tenían riquezas en el análisis de la distribución por deciles, por lo que es muy probable que el índice de desigualdad pudiera ser mucho más alto que los datos reflejados¹⁸.

16. Aquí nos vamos a referir principalmente a alguna localidad o ciudades de una región o de un territorio en concreto, en la que se analiza la riqueza y cuya evolución se puede constatar en diferentes tablas a través de los datos proporcionados por el Coeficiente de Gini. Por ejemplo, las ciudades del Piamonte, antiguo Estado de Saboya, tiene un índice de Gini por debajo del 0,5 en 1450 y asciende por encima del 0,5 en 1550; las de la República de Venecia también comienzan por encima del 0,5 en 1450 para superar el 0,6 en 1550. Arezzo comienza con 0,600 (1443), prosigue con 0,627 en 1501 y alcanza el 0,651 en 1558. La localidad de Lodève en el departamento de Hérault en Francia empieza en 0,6 en 1450 y se aproxima al 0,7 en 1550. Rostock que se encuentra en el estado federado de Mecklemburgo-Pomerania en Alemania tiene un índice de Gini próximo al 0,56 en 1450, supera el 0,6 en 1500 y llega hasta aproximadamente el 0,67 en 1550. La localidad de Mühlhausen en el centro de Alemania se inicia con 0,593 en 1450 y sube a 0,648 en 1550. En el caso de la Península Ibérica, tenemos la ciudad de Getafe que pasa de 0,45 en 1500 a 0,50 en 1530. Por su parte, Cervera comienza cerca del 0,55 en 1450 para superar el 0,6 en 1550. Estos datos también se pueden extrapolar a nivel regional o estatal como ocurre en los Países Bajos, Toscana o los Países Bajos del Sur (regiones belgas) entre otros. Se pueden consultar estos datos en G. Alfani, «Economic inequality in preindustrial times: Europe and beyond», *Journal of Economic Literature*, 59 (1): pp. 3-44, 2021; G. Alfani, F. Schaff y V. Gierok, «Economic inequality in preindustrial Germany: ca. 1350-1850», *Working Paper Series*, n. 3, Stone Center on Socio-economic Inequality, pp. 1-98, 2020. G. Alfani y W. Ryckbosch, Was there a 'Little Convergence' in inequality?...*op. cit.*, pp. 1-57; E. Fernández y C. Santiago-Caballero, «Economic Inequality in Madrid....», *op. cit.*, pp. 1-28. No todas las ciudades siguieron esta tendencia. Algunas urbes alemanas como Frankfurt am Main o Hildesheim descienden entre 1500 y 1550, como se constata en G. Alfani, F. Schaff y V. Gierok, «Economic inequality in preindustrial Germany: ca. 1350-1850», *op. cit.*, p. 19.

17. En 1483, Haarlem tenía una desigualdad de 0,816 según el coeficiente de Gini y Leiden, 15 años después llegaba a 0,839. En el caso de las ciudades alemanas, Augsburgo pasó de 0,449 en 1498 a 0,760 en 1554, Erfurt oscilaba entre 0,789 y 0,792 entre 1500 y 1550 y Frankfurt am Main alcanza el 0,789 en 1500, después de registrar 0,773 en 1450. Se pueden consultar los indicadores numéricos en W.J. Van den Berg, y J.L. Van Zanden. Vier eeuwen welstandsongelijkheid in Alkmaar, ca. 1530-1930, *Tijdschrift Voor Sociale Geschiedenis*, 19, 1993, p. 203; G. Alfani, V. Gierok y F. Schaff, *Economic Inequality in Preindustrial Germany*, *op. cit.*, p. 19.

18. Sólo hay que ver la diferencia existente en el caso de la ciudad de Prato entre incluir a los que tienen propiedad, a los que no tienen. En 1500 el índice de Gini es 0,624 sin propiedad y de 0,747 si se incluye. Véase G. Alfani y F. Ammannati, *Long-term trends in economic inequality*; *op. cit.*, p. 1095.

GRÁFICO 1



DESIGUALDAD ECONÓMICA 1446-1533 EN CIUTAT DE MALLORCA

Fuente: Elaboración propia a partir de las tallas AH 6.731 (1446), AH 6733 (1449), AH 3015 (1512) y AH 2101 (1532-1532); M. Barceló, *La Talla de la Ciutat de Mallorca: 1512*, Edicions UIB, Palma, 2002; G. Chismol, L. Alminar y L. Ruiz, «Aproximación a la desigualdad económica a través de fuentes fiscales bajomedievales: Valls (1378), Sevilla (1384) y Palma (1478)», *El Futuro del Pasado*, 8, pp. 55-82, Universitat de València, 2017.

El análisis del grado de disparidad económica se puede combinar con la siguiente tabla donde se incorporan los datos numéricos relativos a la media de la riqueza del total de contribuyentes, tanto para *Ciutat de Mallorca* a nivel general, como para cada parroquia en particular.

TABLA 3

TALLAS	1446	1449	1478	1512	1532-1533	PROMEDIO
GENERAL	43,20 s.	42,71 s.	19,15 s.	7,56 s.	23,87 s.	27,29 s.
PARROQUIA SANT MIQUEL	31,29 s.	33,61 s.	9,42 s.	3,03 s.	9,83 s.	17,49 s.
PARROQUIA SANT JAUME	47,83 s.	48,14 s.	24,11 s.	12,00 s.	31,71 s.	32,75 s.
PARROQUIA SANT NICOLAU	44,43 s.	39,78 s.	18,85 s.	6,13 s.	22,77 s.	26,39 s.
PARROQUIA SANTA CREU	34,35 s.	40,34 s.	26,82 s.	7,66 s.	29,39 s.	27,71 s.
PARROQUIA SANTA EULALIA	44,87 s.	43,17 s.	16,59 s.	7,80 s.	25,65 s.	27,61 s.

MEDIA DE LA RIQUEZA ABONADA POR LOS CONTRIBUYENTES (1446-1533)

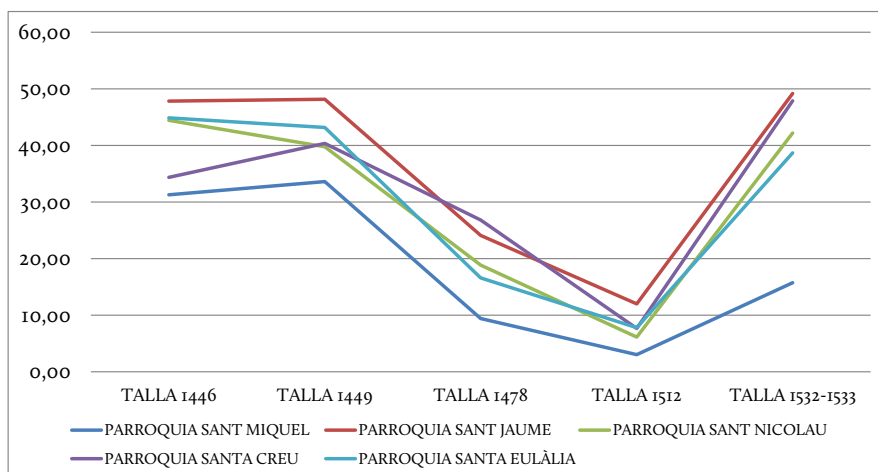
Fuente: Elaboración propia a partir de las tallas AH 6731 (1446), AH 6733 (1449), AH 3015 (1512) y AH 2101 (1532-1532), y de M. Barceló, *La Talla de la Ciutat de Mallorca: 1512*, Edicions UIB, Palma, 2002; G. Chismol, L. Alminar y L. Ruiz, «Aproximación a la desigualdad económica a través de fuentes fiscales bajomedievales: Valls (1378), Sevilla (1384) y Palma (1478)», *El Futuro del Pasado*, 8, pp. 55-82, Universitat de València, 2017.

La media de riqueza de *Ciutat de Mallorca* es superior a los 27 sueldos en el conjunto de las tallas y contribuyentes. Las oscilaciones son muy notables, ya que en los años centrales del siglo XV se superan los 43 sueldos, y en cambio, en 1512

no alcanza los 8 sueldos. La cifra viene condicionada por el número de contribuyentes y la cuantía impositiva total pagada.

En cuanto a los datos por parroquias, la primera conclusión que se puede extraer es que la disparidad económica no crece gradualmente en todos los casos desde 1446 (Gráfico 2 a partir de los datos de la tabla 3). La parroquia de Sant Nicolau mantiene valores parecidos a lo largo de los siglos XV y XVI, si exceptuamos 1449, y Sant Miquel experimenta oscilaciones, destacando sus incrementos en 1449 y 1512. En cambio, Sant Jaume, Santa Creu y Santa Eulalia, siendo estas dos últimas las más populosas, muestran la tendencia contraria. El progresivo incremento de las desigualdades económicas en estas últimas tres parroquias tiene diferentes momentos álgidos. En el caso de Santa Creu acaece en 1478 con 0,793, el índice más alto registrado en las tallas conjuntamente con el de Sant Jaume en 1512 (Tabla 2). En cambio, Santa Eulalia y Sant Jaume registran la mayor disparidad en las primeras décadas del siglo XVI.

GRÁFICO 2



MEDIA DE RIQUEZA EN SUELDOS. PARROQUIAS, 1446-1533. Fuente: Elaboración propia a partir de las tallas AH 6731 (1446), AH 6733 (1449), AH 3015 (1512) y AH 2101 (1532-1532); M. Barceló, *La Talla de la Ciutat de Mallorca*: 1512, Edicions UIB, Palma, 2002; G. Chismol, L. Alminar y L. Ruiz, «Aproximación a la desigualdad económica a través de fuentes fiscales bajomedievales: Valls (1378), Sevilla (1384) y Palma (1478)», *El Futuro del Pasado*, 8, pp. 55-82, Universitat de València, 2017.

La parroquia de Sant Miquel es la que presenta la mayor igualdad económica en *Ciutat de Mallorca* con un promedio de 0,582. Además, es el lugar donde residen los contribuyentes con menor poder adquisitivo. Entre 1446 y 1533, el promedio general es inferior a los 18 sueldos por contribuyente. Esta parroquia es la que siempre presenta la media de riqueza más baja en todas las tallas analizadas entre mediados del XV y XVI.

Estos datos no son sorprendentes. Sant Miquel es la parroquia menos populosa, aunque tiene una extensión territorial notable (ver mapa). Está situada en la parte

alta de la ciudad, limitando con las murallas exteriores septentrionales¹⁹. Según las tallas consultadas, tiene una población que se dedicaba a oficios relacionados con la artesanía como pelaires o tejedores, o a la agricultura, a causa de la amplia presencia de huertos. Se computan pocos casos de residentes que formaban parte del patriciado o ejercían profesiones como notarios o mercaderes que pudieran llegar a tener un alto poder adquisitivo. Todo ello explica la menor concentración de la riqueza y disparidad económica en la parroquia.

MAPA



PLANO DE LA CIUTAT DE MALLORCA D'ANTONI GARAU (1644). DISTRIBUCIÓN POR PARROQUIAS.
Fuente. Elaboración propia

Sant Jaume es la segunda parroquia con mayor igualdad económica en el período estudiado. No obstante, la cifra resultante de 0,681 la aproxima notablemente a la media establecida de 0,705 y es una décima más que la registrada para el caso de Sant Miquel. Como se ha indicado anteriormente, su crecimiento de la desigualdad económica es notable en las primeras décadas del siglo XVI, a diferencia de lo sucedido en los años centrales del XV.

Además, Sant Jaume es la parroquia que registra la media de riqueza más elevada con 32,75 sueldos por contribuyente, muy por encima de las restantes. Salvo 1478, tiene el mayor poder adquisitivo en todas las tallas. Por tanto, estamos ante una

19. Se puede tener un mayor conocimiento de las cinco parroquias y de sus infraestructuras en este período en P. Cateura, «Consumo e impuestos en el Reino Medieval de Mallorca» en *La alimentación en la Corona de Aragón (siglos XIV y XV)*, Instituto Fernando el Católico, Zaragoza, 2013, pp. 21-42; M. Barceló, *Ciutat de Mallorca en el trànsit en la modernitat*, op. cit.; aut. cit., «La ciudad de Mallorca en el último cuarto del siglo XV: parroquias y red viaria», op. cit., pp. 1321-1329; aut. cit., «Aspectes agraris d'un nucli urbà (Ciutat de Mallorca a la Baixa Edat Mitjana)», *BSAL*, 44, Palma, 1988, pp. 195-202.

parroquia rica que presenta una cierta igualdad económica, principalmente en la parte superior de su pirámide social, todo lo contrario que Sant Miquel. Este hecho es debido a que Sant Jaume era la parroquia donde residían la mayoría de las élites urbanas. Situada en la zona centro-occidental de la capital mallorquina, tenía una población conformada principalmente por cargos altos de la *Universitat* como *Jurats* y *Consellers*, ciudadanos, miembros del brazo militar como caballeros, mercaderes y un grupo de pelaires bien situados socialmente. No obstante, también se encontraban presentes otros contribuyentes fiscales como tintoreros, Barberos, yeseros o albañiles que pagaban tasas impositivas bastante menores, propiciando que el índice de Gini sea elevado.

A continuación, viene la parroquia de Santa Eulalia que tiene una desigualdad económica muy próxima al 0,7, aunque por debajo de la media general. Santa Eulalia tiene dos etapas claramente diferenciadas: el siglo XV que, aun en progresivo crecimiento, no llega al 0,7 en ninguna de las tallas analizadas, y el XVI en que se supera claramente el 0,7 situándose en segundo lugar entre las parroquias palmesanas más desiguales. En cuanto a la riqueza, su promedio es de los más bajos, aunque rebasando ligeramente la media establecida en 27 sueldos. No obstante, en los años centrales del siglo XV y en 1512 ocupa el segundo lugar entre las parroquias con mayor poder adquisitivo.

Por tanto, estamos en presencia de una parroquia con fuertes contrastes. Es la más populosa y la que tiene la mayor extensión territorial, ocupando la zona centro-oriental de la ciudad y extendiéndose hacia el mar. Sin embargo, no figura entre las más ricas ni tampoco presenta una gran disparidad económica. En cierta medida, es consecuencia de la existencia de una población residente muy heterogénea desde un punto de vista financiero y social. Por una parte, es muy frecuente encontrar en las tallas un número significativo de personas que se encuentran en los puestos más altos de la administración pública o que forman parte de los principales brazos del Reino de Mallorca y que tienen una notable riqueza, así como mercaderes, notarios o pañeros que pagan tasas fiscales altas. En Santa Eulalia se sitúan algunos de los edificios públicos y establecimientos comerciales y artesanales más importantes de *Ciutat de Mallorca*²⁰. Pero, por otra parte, también se aprecia una cifra relevante de trabajadores que proporcionan servicios a las clases dirigentes y a las más enriquecidas. En esta parroquia suelen vivir numerosos tipos de oficiales como zapateros, panaderos, tenderos, pelaires, cuchilleros, curtidores, carniceros o herreros que abonan cuantías impositivas bajas a los clavarios. La existencia de un contrapeso entre estos dos tipos de grupos de residentes financieros es el que permite explicar los datos de las medias de disparidad y riqueza de esta parroquia.

20. Maria Barceló Crespi: «Ciutat de Mallorca en el trànsit en la modernitat», *op. cit.*, pp. 111-112.

Sant Nicolau tiene un índice de 0,708, ya por encima de la media general, situándose sólo por detrás de Santa Creu. Es la más desigual en los años centrales del siglo XV, pero gradualmente va perdiendo esta posición en beneficio de otras parroquias a partir de las últimas décadas, aunque sin que ello suponga apenas un descenso de su promedio de desigualdad económica. Su media de la riqueza se sitúa en 26,39 sueldos, ligeramente inferior a la media general. No figura entre las parroquias más ricas, ni tampoco entre las que tiene el menor poder adquisitivo, y esto se constata en las diferentes tallas, donde ocupa el tercer o cuarto lugar en el ranquin de media de la riqueza.

Esta parroquia está ubicada hacia el centro de la ciudad medieval y renacentista, a la izquierda del torrente de Sa Riera, limitando con Santa Eulalia y Sant Miquel. Es la que tiene la menor extensión territorial de *Ciutat de Mallorca*, aunque no es la más despoblada. En las tallas, Sant Nicolau revela un amplio número de oficios. Es posible encontrar personas de condición humilde que tienen diversos trabajos en la industria y artesanía como zapateros, sastres, panaderos, caldereros, tapiceros, jaboneros, tejedores, calcineros o pelaires –en gran número– entre otros, pero también viven un cierto número de ciudadanos y miembros del brazo militar con un alto poder adquisitivo. Igualmente es posible encontrar a trabajadores como algunos boteros, especieros, abogados, peleteros, carpinteros o mercaderes que se habían enriquecido considerablemente y que pagaban tasas impositivas muy altas, a diferencia de otros que trabajaban en el mismo oficio. La presencia de estos residentes acaudalados contribuye a acentuar la disparidad económica en la parroquia y a mantener una media de riqueza próxima a otras parroquias urbanas mucho más extensas y populosas.

En última instancia se halla la parroquia de Santa Creu que es la que tiene el índice de Gini más alto con 0,716. Su desigualdad económica ya es claramente perceptible desde las últimas décadas del siglo XV, ya que ocupa el primer puesto entre las parroquias de *Ciutat de Mallorca* en las tallas de 1478 y 1532-1533. Su media de la riqueza también es alta con una media cercana a 28 sueldos por contribuyente, sólo por detrás de Sant Jaume, aunque no excesivamente alejada de las restantes parroquias, salvo Sant Miquel. Es la parroquia que tiene el mayor poder adquisitivo en 1478 y la segunda en 1532-1533. Sin embargo, sus cifras son bajas en los años centrales del siglo XV, por lo que es muy posible que gradualmente se produjera un gradual trasvase de riqueza desde otras parroquias como Santa Eulalia en el tránsito entre el XV y XVI, lo que también contribuiría a aumentar su disparidad económica.

Santa Creu es una parroquia de pequeñas dimensiones situada en el área suroccidental de la capital mallorquina, lindando con el mar. Allí se situaba el barrio marinero²¹ donde se llevaban a cabo la mayoría de las operaciones de carga y descarga

21. Concretamente, el barrio de Sant Pere, junto a la parroquia de Santa Creu. Además, como comenta María Barceló, «La ciudad de Mallorca en el último cuarto del siglo XV: parroquias y red viaria», *op. cit.*, p. 1324, la parroquia de Santa Creu era la única que tenía un arrabal extramuros llamado Santa Catalina, incipiente núcleo urbano surgido

de mercancías portuarias, la reparación de embarcaciones en las atarazanas, el arte de la pesca y la compra-venta de bienes de importación y exportación. En Santa Creu residían un gran número de trabajadores dedicados a los oficios marítimos. El hecho de que *Ciutat de Mallorca* fuera uno de los puertos más importantes del Mediterráneo en este período atraía a numerosos especialistas a esta parroquia, lo que hizo que se convirtiera en un área muy populosa. En las tallas es muy frecuente encontrar pescadores, boteros, calafates, marineros o carpinteros de ribera. Se trata de numerosos oficiales de baja extracción social y económica que pagaban cuantías impositivas bajas, atendiendo a su menor riqueza.

Santa Creu también fue un importante lugar de residencia de mercaderes que disponían de un alto poder adquisitivo; además, algunos también tenían responsabilidades en la administración pública como *Jurats* o *Consellers*. Son comerciantes que se habían enriquecido con las operaciones internacionales de carga y descarga en el puerto. Sus casas no estaban muy lejos de los edificios oficiales presentes en la parroquia de Santa Eulalia ni del desembarcadero donde se llevaba a cabo la actividad de importación y exportación de las mercancías marítimas. Pese a que su número era inferior a aquellos que trabajaban en oficios relacionados con la mar, desembolsaban una cuantía importante por los impuestos directos exigidos. Esta es una de las razones principales que explica el por qué esta parroquia se encuentra entre las que tiene mayor poder adquisitivo y presenta una notable disparidad económica entre sus residentes.

LA INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS: ¿POR QUÉ HUBO DESIGUALDAD ECONÓMICA EN CIUTAT DE MALLORCA?

Como se ha podido comprobar, la tendencia que se constata en *Ciutat de Mallorca* y en sus cinco parroquias es un crecimiento progresivo de la desigualdad económica desde 1450 hasta las primeras décadas del siglo XVI, no muy diferente a otras urbes europeas como se ha indicado. Este aumento no es lineal, sino que también se alternan etapas en que desciende el índice de Gini.

Sin embargo, la cuestión principal es saber por qué tuvo lugar este fenómeno entre 1450 y 1533; qué motivo o motivos pudieron contribuir a acrecentar la disparidad económica en *Ciutat de Mallorca*. Además, hay que tener en cuenta dos aspectos que consideramos que son relevantes, y que antes hemos comentado: que el índice de desigualdad económica en la capital mallorquina es muy alto, superior a las ciudades de otras regiones, y que el porcentaje de concentración

en torno a un hospital. También se puede consultar su obra, *El raval de mar de la ciutat de Mallorca (Segles XIII-XV)*, Leonard Muntaner Editor, Palma, 2012.

de riqueza por parte de las clases urbanas más ricas, es decir del 10% con mayores ingresos, también es muy elevado, con un porcentaje que supera claramente el 60%.

El fenómeno de la desigualdad económica es muy complejo. La interpretación global de este proceso para un intervalo de tiempo concreto supone analizar numerosas variables y fuentes documentales, conocer la evolución histórica de un lugar, y comprender sus interacciones en materia social, política, económica y financiera con los territorios que lo rodean y con aquellos con los que mantiene relaciones. En bastantes ocasiones, las fuentes documentales y los datos analizados plantean mucho más interrogantes que respuestas. Sin embargo, ello no impide que las tendencias e interpretaciones que se hagan a partir de los indicadores numéricos se aproximen a la realidad histórica.

Es por este motivo que investigadores europeos han dado diferentes razones a la hora de explicar la existencia de una mayor o menor igualdad económica dentro de una sociedad; algunas de ellas son de carácter general y otras son específicas para cada región objeto de estudio. En sus escritos se señala un único factor o múltiples factores casuales. Entre ellos se encuentran el crecimiento demográfico que generó cambios en la distribución de los ingresos, el incremento económico ligado a un mayor desarrollo de la urbanización, la mayor presión fiscal para satisfacer las necesidades militares cada vez más crecientes en la etapa renacentista o relacionada con los procesos de construcción de un Estado, la proletarización de los trabajadores, los cambios estructurales en la economía, o las erróneas políticas redistributivas efectuadas por los dirigentes²².

En nuestro caso, no podemos estimar el crecimiento demográfico como una de las causas determinantes de este aumento de la disparidad económica en *Ciutat de Mallorca*, al menos por lo que se refiere a la primera etapa del XVI²³. Los años centrales del XV ya registran un índice de Gini alto, justo cuando se produce la caída demográfica más importante de todo el siglo en la capital mallorquina, si atendemos a los datos del morabatín. Con la llegada del siglo XVI, se acelera la pérdida poblacional, especialmente en los años 30 en que se produce la caída demográfica más importante registrada en los dos siglos que son objeto de estudio. En esta etapa, no deja de crecer la disparidad económica en *Ciutat de Mallorca*. Sólo en la segunda mitad del siglo XV se puede asociar un incremento demográfico a una notable desigualdad. Los datos de la talla de 1478 ya comentados, reflejan un

22. Puede verse una recopilación de posibles causas que generan la desigualdad económica en las sociedades preindustriales en G. Alfani, «Economic Inequality in preindustrial times: Europe and beyond», *op. cit.*, p. 3-44; aut. cit., «Was there a Little convergence in Inequality?...», *op. cit.*, pp. 17-30; K. Dombrecht y W. Ryckbosch, «Wealth Inequality in a time of Transition...», *op. cit.*, pp. 64-65.

23. El crecimiento demográfico es una de las teorías clásicas con el que se pretende explicar la desigualdad económica a partir del aumento de la población. Hay diferentes autores como G. Alfani, F. Schaff y V. Gierok, «Economic inequality in preindustrial Germany: a long-run view (fourteenth to nineteenth centuries)», *Working Paper* 110, Dondena Centre for Research on Social Dynamics and Public Policy, Università Bocconi, Milán, 2017, p. 38; E. Fernández y C. Santiago-Caballero, «Economic Inequality in Madrid...», *op. cit.*, p. 21, que argumentan esta causa como un aspecto esencial a la hora de explicar sus casos particulares.

índice de Gini superior a 0,7 en una etapa en la que el número de habitantes en la capital mallorquina creció más de un 30%. Estos resultados hacen pensar que el crecimiento poblacional pudo influir en un momento determinado en acelerar la concentración de la riqueza y ampliar la desigualdad, pero no es el motivo que explique su evolución en *Ciutat de Mallorca*.

De este modo, se abre la otra hipótesis principal de que la disparidad fuera ocasionada por un incremento económico notable que hubiera acrecentado la diferencia de riqueza e ingresos entre los residentes. Sería el planteamiento contrario a la visión kuznetsiana que defiende que el crecimiento económico reduce la desigualdad²⁴. La idea de que el crecimiento económico generó una gran disparidad se ha puesto en relación con áreas europeas altamente urbanizadas y desarrolladas económicamente²⁵.

Sin embargo, ¿se produjo un crecimiento económico en *Ciutat de Mallorca* entre 1450 y 1533 que explicaría este aumento de la disparidad? Partamos de los datos de que disponemos. La capital mallorquina, y en general, Mallorca se encontraba en una situación política, financiera y social muy difícil en la primera mitad del siglo XV, como se ha comentado. La contracción económica seguía siendo una realidad en los años centrales, y además la población había descendido a menos de un 30% en la capital respecto al total de la isla en 1444. En 1449, el coeficiente de Gini ya registraba un índice de desigualdad económica superior al 0,6.

En la segunda mitad del XV, y más concretamente en la década de los años 70, se aprecia una mejoría financiera en *Ciutat de Mallorca* y, en general, en la isla, poco tiempo después del final de la guerra civil catalana en 1472. La administración pública pudo aliviar su situación durante un corto período de tiempo²⁶, después de no haber abonado los pagos a los acreedores catalanes, como ya se ha comentado. Además, fue el momento en que aumentó la población en la capital mallorquina,

24. El economista Simón Kuznets defendía que existía una relación positiva entre el crecimiento económico y el descenso de las desigualdades sociales, tras estudiar el proceso de industrialización americana a mediados del siglo XX. Tras un período inicial del aumento de la desigualdad, el crecimiento económico acababa generando una disminución de la desigualdad. Esta teoría tuvo un notable impacto. En las siguientes décadas, se trató de conectar el crecimiento económico preindustrial con el industrial, tratando de evidenciar si realmente ocurría el mismo proceso en las sociedades preindustriales. Las ideas de Kuznets son objeto de críticas en la actualidad. Se argumenta que la desigualdad es consustancial al crecimiento económico como defiende Thomas Piketty. Véase la evolución de este proceso en G. Chismol, L. Alminar y L. Ruiz, «Aproximación a la desigualdad económica a través de fuentes fiscales bajomedievales...», *op. cit.*, pp. 57-58.

25. Jan Luiten van Zanden es uno de los autores que más ha defendido la idea de que en las primeras etapas de desarrollo económico de los Países Bajos, uno de los territorios más urbanizados al final del período medieval y a lo largo de la edad moderna inicial, hubo una relación directa entre el crecimiento económico y una progresiva desigualdad. Véase J. L. van Zanden, *Tracing the beginning of the Kuznets Curve...*, *op. cit.*, pp. 643-664.

26. La situación financiera de la administración pública volvió a ser muy negativa poco tiempo después a causa de la deuda pública que estrangulaba las finanzas. Como indica P. Cateura, en el año fiscal de 1483-1484, el 90% del presupuesto se destinaba al pago de pensiones de deuda pública y el resto a gastos ordinarios. Prácticamente, todos los impuestos estaban consignados al pago de la deuda. Consúltese, P. Cateura, «Mallorca: de la revuelta foránea al fracaso del «redreç», *Pedralbes. Revista de Historia Moderna*, 13,1, 1993, pp. 31-32. También se puede consultar la obra de P. Cateura, «El rey burlado, deuda pública y fiscalidad en el reino de Mallorca (s. XV)», *Anuario de Estudios Medievales*, 38/1 (2008), pp. 185-211

así como su porcentaje de residentes respecto al total de la isla, superando el 35% en 1475, aunque descendería nuevamente a finales del siglo. Sin embargo, la situación económica continuó siendo negativa. El sector comercial local, el más importante de la capital, seguía sin mostrar síntomas de crecimiento en el tránsito hacia la Edad Moderna inicial, y la actividad manufacturera local tampoco despegaba a causa de problemas antes ya citados que no favorecían un aumento de las exportaciones y las ventas de los productos entre la población insular. En 1478, el índice de Gini asciende a más de 0,7, especialmente en aquellas parroquias como Santa Creu con mayor poder adquisitivo, y se registra una mayor concentración de riqueza por parte del 10% de población con más ingresos, superando el 55% del total. El 10% de la población más pobre ya representaba un porcentaje superior al 1,3%.

Con la llegada del nuevo siglo, la economía no mejoró en la capital mallorquina; más bien empeoró, lo que continuó repercutiendo en las finanzas locales. A pesar de las buenas intenciones de Fernando II, impulsando proyectos fiscales de reforma general como la Pragmática de Granada de 1499, la realidad es que las clases trabajadoras, principalmente artesanos y campesinos, y en menor medida comerciantes, siguieron sometidas a una fuerte presión fiscal por parte de la *Universitat* que lastró su capacidad de recuperación financiera²⁷. Carlos I tampoco sabrá resolver los principales problemas estructurales económicos y fiscales que padecía la sociedad mallorquina en este período. El comercio local entró en una fase gradual de disminución de su peso como sector económico a lo largo de la primera mitad del siglo XVI, agravado por las dificultades para competir en los mercados tradicionales mediterráneos, y limitado en los atlánticos, y con una disminución progresiva de las exportaciones de algunos de sus productos más consumidos como eran los tejidos y paños mallorquines.

La industria local tuvo una fase aún más crítica que el sector terciario como ya se ha comentado. Su situación ya había ido empeorando con conflictos entre ganaderos y artesanos textiles respecto a la prohibición o no de extraer lanas de la isla en la segunda mitad del siglo XV. Las controversias acabaron repercutiendo finalmente en los productos textiles locales, cuya relación calidad/precio no era buena a la hora de ser vendidos en el mercado exterior²⁸. Además, la entrada de tejidos y de personal especializado extranjero con unos conocimientos técnicos mucho más avanzados agravó una realidad: la menor competitividad del sector local. De ahí que un número creciente de artesanos de *Ciutat de Mallorca* acabase dejando sus negocios y trabajase por cuenta de otros artesanos ricos como pelaires o de mercaderes, quienes controlaban el proceso de producción²⁹. Otros trabaja-

27. J. Juan Vidal, «Mallorca en la segunda mitad del siglo XV...», *op. cit.*, p. 27.

28. Puede seguirse la evolución de este proceso de la manufactura, especialmente la textil, en las primeras etapas del siglo XVI en Miquel Deyà Bauzá, «La economía mallorquina en época de Carlos I: Innovaciones y continuidades», *Memòries de l'Acadèmia Mallorquina d'Estudis Genealògics*, 10 (2000), pp. 50-51.

29. Miquel Deyà señala que los pelaires más ricos eran auténticos artesanos-fabricantes que no sólo controlaban las fases de producción que tradicionalmente coordinaban, sino que entraban dentro de la esfera de la comercialización.

dores también redujeron sus ingresos a causa de la disminución de los precios de sus productos y la menor demanda de trabajo. Estos datos negativos y extensibles en general a todo el sector industrial no hicieron más que acrecentar las tensiones de los artesanos que acabarían reflejándose en su amplia participación en el levantamiento agermanado de 1521-1523. Pocos años después, su situación económica y financiera no había mejorado, y la manufactura seguía su declive inexorable. En estos momentos, la población de *Ciutat de Mallorca* había descendido a un 25% del total de la isla (un 22,87% en 1517)³⁰ y registraba la cifra más baja de residentes de todo el siglo, como ya se ha dicho anteriormente.

Pese a esta dura realidad económica, el índice de Gini no sólo no bajó, sino que siguió creciendo, especialmente en 1512, pocos años antes de las Germanías, si atendemos los datos proporcionados por esta talla. Las clases medias, es decir la D5 y D6, concentraron menos riqueza, y en cambio las clases más altas, la D10, no dejaron de aumentar su media de ingresos, acaparando cerca de 2/3 de la riqueza en 1512. En Sant Jaume, donde estaban presentes las principales élites urbanas, el poder adquisitivo de sus residentes era superior a las restantes parroquias de la capital. Por su parte, Santa Creu donde se concentraban muchos trabajadores de la industria y comerciantes enriquecidos tenía el índice de desigualdad económica más alto en 1532-33 y se mantuvo muy alto en 1512. Todos estos factores hacen pensar en una creciente polarización financiera en la Edad Moderna inicial, donde los estratos sociales más pobres se iban distanciando progresivamente de los más altos, mientras que las clases medias de *Ciutat de Mallorca* también iban sufriendo las consecuencias de la economía regional. Todo ello no podía dejar de tener consecuencias a nivel social.

Por tanto, y a partir de estos indicios, no parece que el crecimiento económico fuera el factor determinante que explicase el notable incremento de la disparidad en *Ciutat de Mallorca* entre 1450 y 1550. Más bien, la impresión es que estamos en presencia de una localidad preindustrial que padeció un estancamiento económico, e incluso decadencia en algunos momentos de la Baja Edad Media y principios de la Era Moderna, lo que no impidió que se acrecentase la desigualdad de sus residentes, y fuese aumentando el porcentaje de riqueza del 10% más acaudalado, en una relación de causalidad entre ambos parámetros.

En consecuencia, cabe volver a plantearse qué pudo causar este aumento no lineal de la disparidad económica y de la concentración de la riqueza en la capital mallorquina desde 1450 hasta 1533, y con unos números que son superiores a la mayoría de las otras ciudades y regiones europeas occidentales analizadas por otros investigadores.

De igual manera, los comerciantes-fabricantes hacían lo propio y partiendo del comercio se infiltraban en la esfera de la producción. Véase, Miquel Deyá Bauzá: «Manufactura i Antic Règim: una visió de llarga durada del cas mallorquí», *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, XVIII, 2007, p. 64.

30. Francisco Sevillano: *La demografía de Mallorca a través del Impuesto del Morabatí...* op. cit., p. 249.

Limitarlo a una única causa no explica todos los factores que pudieron hacer crecer la polarización en el seno de la sociedad de *Ciutat de Mallorca*, a partir de la evolución económica y financiera local y regional. Ello no quiere decir que no existan motivos que sean mucho más decisivos que otros, pero la complejidad del proceso en el que se produce una interrelación social, política o económica dentro de la localidad y fuera de ella, hace pensar que fue una combinación de diferentes factores los que pudieron acentuar la dinámica de la disparidad económica en esta época.

La extracción fiscal pudo tener un peso importante en esta dinámica. El tránsito entre el XV y el XVI no supuso reducir la presión fiscal sobre la sociedad mallorquina. Las clases que no estaban exentas no se vieron libres de impuestos indirectos y directos que se destinaban a pagar la considerable deuda pública, así como a los gastos comunitarios del municipio. Algunos de estos impuestos eran extraordinarios y se recurrían de forma continua.

Sin embargo, los efectos de la carga fiscal no eran los mismos si un contribuyente pertenecía a la clase baja o alta. La extracción fiscal tenía consecuencias diferentes para ambos colectivos, aun cuando se estimase en proporción a la riqueza disponible, como ocurría en las tallas. Gravar a los que tenían menos poder adquisitivo les sustraía proporcionalmente una parte mayor de su riqueza. Les limitaba de forma considerable su capacidad de ahorro, adquisición de bienes, posibles mejoras en su trabajo o la realización de inversiones financieras. Estos contribuyentes con escaso poder adquisitivo tenían más dificultades para mejorar su situación económica; todo lo contrario que aquellos, que, aún abonando las tasas impositivas exigidas, disponían de un margen financiero para seguir acrecentando e invirtiendo en sus negocios.

La clase política oligárquica municipal, desprestigiada, también jugó un rol importante. Los dirigentes eran incapaces de solucionar los problemas estructurales que aquejaban a la capital mallorquina y que podían ayudar a reducir la extracción fiscal sobre los grupos sociales contribuyentes. Estaban más preocupados por mantener u ocupar cargos institucionales, ampliar su propio patrimonio, y mantener relaciones interesadas con los grandes poderes como la nobleza o la Iglesia, que favorecer una mayor igualdad social. Las decisiones de estos dirigentes que formaban parte de bandos políticos fomentaban la corrupción, los fraudes y los abusos sobre las clases sociales más débiles. Las instituciones eran incapaces de evitar las confrontaciones entre los bandos políticos y sus actuaciones, muchas de ellas poco lícitas. Dentro de esta clase política oligárquica, se encontraban miembros de los diferentes brazos, desde el militar hasta el artesanal, pasando por el mercantil. Con su participación en la política, había un grupo de artesanos, como pelaires, barberos o peleteros, además de ciudadanos, caballeros y donceles, la mayoría acaudalados, que tenían más oportunidades para enriquecerse frente a otros que pertenecían a sus mismos colectivos laborales. Igualmente, notarios y mercaderes que formaban parte de la élite dirigente aspiraban a acrecentar sus negocios a partir de decisiones municipales que fuesen favorables a sus intereses.

Partían con una ventaja mayor sobre aquellos otros que también buscaban tener éxito en sus respectivos negocios. Estos casos no hacían más que favorecer la disparidad económica.

Ahora bien, reducir el aumento de las desigualdades y de la concentración de riqueza en *Ciutat de Mallorca* a cuestiones fiscales y a factores políticos e institucionales, aun siendo importantes, no resuelve completamente la raíz del problema consistente en la existencia de notables diferencias financieras dentro de los mismos colectivos laborales, la gradual reducción de la riqueza por parte de las clases medias, o su incremento en determinados grupos sociales.

Un fenómeno que se acrecienta desde la segunda mitad del siglo XV hasta las décadas posteriores al levantamiento de las Germanías es la transferencia de una parte importante de la tierra de la *part forana* que estaba en manos de campesinos a clases acaudaladas. Sin entrar en detalle respecto a los motivos por los cuales ocurre este proceso, la realidad es que determinados colectivos van acaparando y concentrando una parte importante de la tierra que pertenece al campesinado forense. La nobleza terrateniente es una de ellas, pero también los ciudadanos que residen en la capital mallorquina³¹. Los campesinos forenses pasan de ser propietarios a jornaleros, aparceros o arrendatarios.

La adquisición de tierras por parte de los ciudadanos supuso además de su traspaso a manos urbanas, un instrumento para que este grupo social aumentase la riqueza de una forma considerable, a partir del cobro de las rentas agrícolas foráneas. De esta forma, estamos en presencia de un grupo de residentes que concentraban una parte significativa de la riqueza como resultado de sus inversiones en la tierra insular, que tenían una entrada de ingresos muy superior a otros grupos presentes en *Ciutat de Mallorca*, y con una mayor capacidad de poder adquisitivo. Los ciudadanos también contribuyeron a incrementar el desequilibrio entre población y riqueza en la urbe entre 1450 y 1550.

La otra realidad de la época es la pérdida de competitividad de los dos sectores más lucrativos de *Ciutat de Mallorca* como son la industria textil y el comercio. Su mejoría sólo se produce en determinadas coyunturas históricas como las últimas décadas del siglo XV.

Cuando el crecimiento económico es significativo y sostenido en un determinado lugar durante un cierto período, suelen surgir más oportunidades laborales, y mejoran, o cuanto menos no empeoran, los negocios de un mayor número de trabajadores. En cambio, cuando la dinámica no es tan positiva y el estancamiento económico se prolonga en el tiempo, el descenso de la demanda reduce los ingresos

31. Se puede consultar el proceso de concentración de las tierras y la problemática existente desde la segunda mitad del siglo XV con un ejemplo de una nobleza terrateniente que asciende socialmente y acapara propiedades inmobiliarias, en Gabriel Jover: «Los primeros concentradores de tierras»: La formación y gestión de la hacienda Ballester de Mallorca en el Reino de Mallorca, 1395-1511» en *Información, relaciones sociales y análisis histórico; las condiciones de realización de la propiedad de la tierra en España (antes y después de la Revolución liberal)*, Valencia, 2005, pp. 191-206.

de aquellos que poseen negocios, acabando por afectar a su situación financiera. En esta situación, y dentro de cada colectivo, sólo unos pocos pueden o saben aprovechar las reducidas oportunidades que surgen, para progresar y enriquecerse considerablemente. Algunos de éstos son los que acaban pagando una cuota impositiva más alta, bien porque sus negocios son exitosos, bien porque han sabido adaptarse mejor a la nueva realidad. En cambio, una gran mayoría sufre las propias limitaciones del mercado laboral y abona tasas impositivas bajas, no muy diferentes unas de otras. Este proceso de empobrecimiento no sólo afecta a las clases bajas, las más desprotegidas; también acaba repercutiendo en las medias.

El crecimiento económico puede contribuir a desarrollar unos mayores niveles de disparidad, pero en una etapa de estancamiento también puede llegar a producirse. Un estancamiento o declive económico prolongado puede acabar generando una sociedad más polarizada, con una base piramidal compuesta por una masa creciente de trabajadores empobrecidos, una cúspide donde se halla un reducido número de ricos con un gran poder adquisitivo, y una zona central que se hace cada vez más estrecha a causa de la disminución porcentual de la riqueza en las clases medias. Si a ello añadimos una política fiscal que substrahe de forma periódica parte de los ingresos obtenidos a los contribuyentes, la constatación de colectivos acaudalados que aumentan su patrimonio inmobiliario a costa de otros grupos sociales más vulnerables como son los campesinos, y a la presencia de una clase política que protege sus intereses y se enriquece, pero que no favorece la distribución social de la riqueza, puede explicar unos datos numéricos y porcentuales como los de *Ciutat de Mallorca*, en que la media de concentración de la riqueza y los valores relativos a la desigualdad económica son muy altos, especialmente en los inicios del XVI.

No obstante, y pese a tratarse de una interpretación global basada en diferentes factores, nuevos estudios relativos a otros indicadores básicos como son la evolución de los salarios reales de los trabajadores de los diferentes oficios o el volumen de ingresos de aquellos que tienen un peso económico importante dentro de la sociedad como los mercaderes entre 1450 y 1550 acabarán por confirmar o desmentir esta hipótesis planteada.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfani, Guido: «Economic inequality in northwestern Italy: a long-term view (fourteenth to eighteenth centuries)», *Journal of Economic History*, 75 (4), 2015, pp. 1058-1096.
- Alfani, Guido y Ryckbosch, Wouter: «Growing apart in early modern Europe? A comparison of inequality trends in Italy and the Low Countries, 1500-1800», *Explorations in Economic History*, 62, 2016, pp. 143-153.
- Alfani, Guido y Ammannati, Francesco: «Long-term trends in economic inequality: the case of the Florentine state, ca. 1300-1800», *Economic History Review*, 70 (4), 2017, pp. 1072-1102.
- Alfani, Guido; Schaff, Felix y Gierok, Victoria: «Economic inequality in preindustrial Germany: a long-run view (fourteenth to nineteenth centuries)», *Working Paper* 110, Dondena Centre for Research on Social Dynamics and Public Policy, Università Bocconi, Milán, 2017, p. 38.
- Alfani, Guido y Ryckbosch, Wouter: «Was there a «Little Convergence» in inequality? Italy and the Low Countries compared, ca. 1500-1800», *Working Paper series*, n. 557, Innocenzo Gasparini Institute for Economic Research (IGIER), Milán, 2015.
- Alfani, Guido; Schaff, Felix y Gierok, Victoria.: «Economic inequality in preindustrial Germany: ca. 1350-1850», *Working Paper Series*, n. 3, Stone Center on Socio-economic Inequality, 2020, pp. 1-98.
- Alfani, Guido: «Economic inequality in preindustrial times: Europe and beyond», *Journal of Economic Literature*, 59 (1), 2021, pp. 3-44.
- Álvarez Álvarez, Carlos y Prados de la Escosura, Leandro: «The Rise and Fall of Spain (1270-1850)». *Economic History Review*, 66, 1, 2013, pp. 1-37.
- Barceló Crespí, Maria: «Sobre una talla de 1478», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lulliana*, 39, 1983 pp. 435-448.
- Barceló Crespí, Maria: «La ciudad de Mallorca en el último cuarto del siglo XV: parroquias y red viaria», *En la España medieval: la ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, Editorial de la Universidad Complutense, vol. 7, 1985, pp. 1321-1329.
- Barceló Crespí, Maria: «Els miserables» de la Ciutat de Mallorca a la Baixa Edat Mitjana», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lulliana*, 41, 1985, pp. 131-148.
- Barceló Crespí, Maria: «Fonts per a una anàlisi de la demografia medieval mallorquina: la talla», *La vida quotidiana dins la perspectiva històrica*, III Jornades d'Estudis Històrics Locals, Palma, 1985, pp. 33-48.
- Barceló Crespí, Maria: *Ciutat de Mallorca en el trànsit en la modernitat*, Institut d'Estudis Balearics, Palma, 1988.
- Barceló Crespí, Maria: «Aspectes agraris d'un nucli urbà (Ciutat de Mallorca a la Baixa Edat Mitjana)», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lulliana*, 44, 1988, pp. 195-202.
- Barceló Crespí, María: «La dona com a subjecte fiscal (segles XV-XVI)», *Mayurqa*, 22, Palma, 1989, pp. 49-56.
- Barceló Crespí, Maria: «Més sobre l'impost de la talla (1450-1521)», *Randa*, 29, 1993, pp. 185-217.
- Barceló Crespí, Maria: *La Talla de la Ciutat de Mallorca: 1512*, Edicions UIB, Palma, 2002.
- Barceló Crespí, Maria: *El raval de mar de la ciutat de Mallorca (Segles XIII-XV)*, Lleonard Muntaner Editor, Palma, 2012.
- Cateura Bennàsser, Pau: «El bipartidismo en la Mallorca de comienzos del siglo XV», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lulliana*, 41, 1985, pp. 157-170.

- Cateura Bennàsser, Pau: «Consumo e impuestos en el Reino Medieval de Mallorca», en *La alimentación en la Corona de Aragón (siglos XIV y XV)*, Instituto Fernando el Católico, Zaragoza, 2013, pp. 21-42.
- Cateura Bennàsser, Pau: «Mallorca: de la revuelta foránea al fracaso del «redreç», *Pedralbes. Revista de Historia Moderna*, 13,1, Barcelona, 1993, pp. 27-34.
- Cateura Bennasser, Pau: «El rey burlado, deuda pública y fiscalidad en el reino de Mallorca (s. XV)», *Anuario de Estudios Medievales*, 38/1, 2008, pp. 185-211.
- Campaner y Fuerte, Álvaro: *Cronicon Mayoricense*, Juan Colamar y Salas, Palma, 1881.
- Canyelles, Agustí: «Tall per una armada contra els corsaris», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, 24, 1933, pp. 8-22.
- Deyà Bauzá, Miquel: «La economía mallorquina en época de Carlos I: Innovaciones y continuidades», *Memòries de l'Acadèmia Mallorquina d'Estudis Genealògics*, 10, 2000, pp. 49-61.
- Deyà Bauzá, Miquel: «Manufactura i Antic Règim: una visió de llarga durada del cas mallorquí», *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, 18, 2007, pp. 53-91.
- Dombrecht, Kristof y Ryckbosch, Wouter: «Wealth Inequality in a Time of Transition: Coastal Flanders in the Sixteenth Century», *TSEG - The Low Countries Journal of Social and Economic History*, 14(2), 2017, pp. 63-84.
- Fernandez, Eva y Santiago-Caballero, Carlos: «Economic Inequality in Madrid, 1500-1840», *Working Papers in Economic History*, 18-06, Instituto Figuerola de Historia y Ciencias Sociales, 2018, pp. 1-28.
- Furió Diego, Antoni et alii: «Measuring economic inequality in Southern Europe: the Iberian Peninsula in the 14th-17th centuries», en *Disuguaglianza economica nelle società preindustriali: cause ed effetti / Economic inequality in pre-industrial societies: causes and effect*, Firenze University Press, Florència, 2020 pp. 169-201.
- Hanus, Jord: «Real inequality in the early modern Low Countries: the city of s-Hertogenbosch, 1500-1660», *Economic history review*, 66 (3), 2013, pp. 733-756.
- Jover, Gabriel: «Los primeros concentradores de tierras»: La formación y gestión de la hacienda Ballester de Mallorca en el Reino de Mallorca, 1395-1511», en *Información, relaciones sociales y análisis histórico; las condiciones de realización de la propiedad de la tierra en España (antes y después de la Revolución liberal)*, Valencia, 2005, pp. 191-206.
- Juan Vidal, Josep: «La evolución de la producción agrícola en Mallorca durante la Edad Moderna. Fuentes y problemas de su estudio», *Moneda y Crédito*, 145, 1978, pp. 65-100.
- Muñoz-Caravaca, Guillem Chismol, Almenar Fernandez, Luis, Ruiz Domingo, Lledó: «Aproximación a la desigualdad económica a través de fuentes fiscales bajomedievales: Valls (1378), Sevilla (1384) y Palma (1478)», *El Futuro del Pasado*, 8, 2017 pp. 55-82.
- Reis, Jaime: «Deviant behaviour? Inequality in Portugal 1565-1770», *Cliometrica*, 11, 2017, pp. 297-319.
- Ribalta i Haro, Jaume y Turull i Rubinat, Max: «Ciutat i poder en el feudalisme declinant a la Catalunya Baixmedieval (diferenciació social i distribució social de l'espai urbà a Cervera, 1340-1382)», *Anuario de Estudios Medievales*, 22 (1), 1992, pp. 79-167.
- Urgell Hernández, Ricard: «La hisenda municipal del Regne de Mallorca en el canvi de segle (1390-1410)», *Martí l'Humà. El darrer rei de la Dinastia de Barcelona, Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica*, 98, 2015, pp. 285-299.
- Van den Berg, W.J. y Van Zanden, J.L.: *Vier eeuwen welstandsongelijkheid in Alkmaar, ca. 1530-1930*, *Tijdschrift Voor Sociale Geschiedenis*, 19, 1993, pp. 193-215.
- Van Zanden, Jan Luiten: «Tracing the beginning of the Kuznets Curve: Western Europe during the Early Modern Period», *The Economic History Review*, 48 (4), 1995, pp. 643-664.